

El agro necesita transformación productiva, dice Hernando José Gómez

“Colombia no puede seguir produciendo commodities sino que requiere que los productos del sector agropecuario inicien un proceso de transformación productiva y de darle valor agregado”.

El Director del Consejo Privado de Competitividad Colombia, citó el caso del café como un claro ejemplo de lo que se puede hacer, dado que se comenzó exportando el grano y luego se fue mejorando y dándole valor a esto, hasta llegar al punto en el que se encuentra hoy el negocio: servir la taza de café a través de las tiendas Juan Valdez.

En ese sentido, refiriéndose al tema de “Balances y desafíos de Colombia en Competitividad” señaló que hay que empezar a pensar en cómo se va mejorando todo el proceso de la cadena de valor. Adicionalmente comentó que es preocupante el problema de la productividad del sector agropecuario, ya que en los últimos seis años, entre el 2002 y el 2008, los cultivos de ciclo largo, sin café en Colombia, tuvieron un gran incremento de área pero en términos de productividad solo aumentó 1%.

Mencionó el caso del sector palmero y dijo que aquí hay un problema de disminución en la productividad por hectárea en los últimos años, lo cual debe preocupar y corregirse, mirar cuál es la raíz del problema, si es el paquete tecnológico o competencias laborales o de acceso, entre otros factores, y revisar por donde se puede alcanzar una mejora en las prácticas internas del sector que permitan incrementar esa productividad.

El acceso a la tierra en Colombia

Así mismo, indicó que uno de los grandes retos que tiene el país es resolver el problema de acceso a la tierra. Recordó que mientras hay tierra con vocación agrícola de 10,4 millones de hectáreas, tan solo 4,2 se destinan a ello, en contraste existen 10 millones de hectáreas con vocación ganadera y se utilizan 41 ó 42 millones, entonces claramente hay una mala asignación. “Uno de los problemas fundamentales que ha ocurrido con la tierra en Colombia es que ésta se



Hernando José Gómez mencionó el caso del sector palmero y dijo que se presenta un problema de disminución en la productividad por hectárea en los últimos años, lo cual debe preocupar y corregirse.

ha convertido en un mecanismo para acumular valor pero no para generar valor”.

A ello hay que agregarle el tema de la Unidad Agrícola Familiar (UAF), que cumple un propósito importante en el desarrollo social y de democratización de la tierra en Colombia pero que no tiene ningún tipo de excepción para que se puedan dar desarrollos de proyectos productivos de gran escala.

Entonces, muchos inversionistas serios que quisieran hacer proyectos de gran escala, con cultivos de tardío rendimiento como la palma, en regiones como la altillanura, no lo hacen simplemente por temor a que un juez en el tercero o quinto año le ordene deshacer la compra que ha realizado.

Frente a esta situación, Gómez anunció que se trabaja con la SAC y con el Ministerio de Agricultura para proponer



El Director del Consejo Privado de Competitividad Colombia aseguró que los grandes retos del sector agropecuario son: lograr mayores tasas de crecimiento, reducir los índices de informalidad, generar más empleos formales y mejorar el capital humano.

un proyecto de Ley, que permita ampliar esa posibilidad de inversiones de gran escala en el sector agropecuario para que además se traigan tecnologías y paquetes tecnológicos del exterior que permitan mejorar los temas de productividad que tanto requiere el sector.

Hacia un uso más racional de la tierra

Adicionalmente, estimó el experto, hay otro problema de tierras y es que “muchas están en manos de unos señores que no les interesa producir sino les interesa esconder sus dineros habidos por maneras y vías *non santas* y otras que están en proceso de extinción de dominio donde hay ejércitos de abogados tratando de que esto se demore todo lo posible”. Allí, dijo, también hay que ver cómo se maneja el tema para que muchas tierras que se estiman hoy en día en alrededor de 3 millones de hectáreas, que son básicamente de vocación agrícola dejen de estar por fuera del mercado agrícola colombiano, inmovilizadas por diez años, lo que representa un costo gigante de productividad para el país y acelerar estos procesos de extinción.

Una propuesta más en este aspecto de tierras es el de buscar por la vía impositiva que se use de una manera más racional. Si no hay impuestos sobre la tierra pues evidentemente no hay ningún incentivo para usarla de manera intensiva. “Si uno lograra hacer descontables, por aquellos que exploten adecuadamente la tierra, del impuesto de renta y de los impuestos prediales, podríamos tener impuestos prediales más realistas y los que usen la tierra simplemente de engorde tengan que proceder a ponerla en el mercado”.

Fortalecer el capital humano

También el sector tiene una serie de dificultades en otras áreas como capital humano y tecnológico donde se tiene que pensar cómo abordarlo. Cuando se mira la participación en el PIB, versus los graduados en educación terciaria en temas agropecuarios y afines, se encuentra que Colombia está bastante mal, mientras que la participación del PIB es del orden del 8,5%, el porcentaje de graduados en áreas agrícolas y afines no llega al 3%. “Eso nos muestra claramente que hay una desproporción gigantesca entre el aporte del sector agropecuario al PIB nacional y la disponibilidad de mano de obra calificada, preparada para manejar de manera empresarial el sector”.

Por tanto, aseguró que los grandes retos, en términos generales para el sector agropecuario, son los de lograr mayores tasas de crecimiento, reducir los índices de informalidad, generar más empleos formales y mejorar el capital humano. En este sentido, algunas prioridades deben ser solucionar el problema de acceso a la tierra, crédito y educación, simplificar la regulación y facilitar el cumplimiento a la regulación fitosanitaria.

Los instrumentos de desarrollo del sector deben enfocarse a aumentar productividad a través de desarrollo de clusters y en ese sentido todo lo que tenga que ver con servicios tecnológicos y mejora de acceso de insumos modernos. Todo ello implica una transformación productiva hacia productos de mayor valor agregado y aprovechar nichos de mercado atractivos como lo son hoy y lo van hacer en el futuro, los biocombustibles. ☸